



Adelante

CAMAGÜEY | 03 de enero de 2026 | "Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz" | Nro. 1 / Año LXVII / ISSN 0864-0866 / \$1.00



Variadas/2 Y 4

Con nosotros
por siempre



Información /3

Arrancaron los
molinos



Deportes/7

Orgullos del
Camagüey

Cuba aparece

PABLO NERUDA

...Pero cuando torturas y tinieblas
parecen apagar el aire libre
y no se ve la espuma de las olas
sino la sangre sobre los arrecifes,
surge la mano de Fidel y en ella
Cuba, la rosa limpia del Caribe.
Y así demuestra con su luz la Historia
que el hombre modifica lo que existe
y si lleva al combate la pureza
se abre en su honor la primavera insigne...
...todo cae en el polvo de los muertos
cuando el pueblo establece sus violines
y mirando de frente corta y canta,
corta el odio de sombras y mastines,
canta y levanta estrellas con su canto
y corta las tinieblas con fusiles.
Y así surgió Fidel cortando sombras
para que amanecieran los jazmines.



Abuela Lu, flores para su retrato

POR YANETSY LEÓN GONZÁLEZ

La foto no fue tomada para el recuerdo, sino para dejar constancia. Mis bisabuelos sostienen los papeles que enfocan más a un trozo de futuro que a un documento. Ella, Luz María, sonríe con una serenidad firme. Él, Florentino —canario de La Palma—, mira con satisfacción. Hay algo cumplido.



Ese día firmaban la escritura que les aseguraba la tierra propia gracias a la Reforma Agraria. La casa es humilde, las paredes desnudas, la luz irregular. Pero todo converge en ese centro: los papeles, las manos, la sonrisa de abuela Lu.

La imagen cobra más sentido cuando se conoce su historia. Eran campesinos. Ella, de Matanzas. Trabajó toda su vida, junto a abuelo Toledo, sembrando maíz, yuca, calabaza, con yunta de bueyes. La tierra les respondía además con frutas: anón, guayaba, mamey amarillo. Era una relación de constancia. Ellos daban trabajo; la tierra, alimento.

Tuvo cinco hijos y una vocación profunda por reunir a la familia. Su casa de campo, cerca de la presa de Santa Ana, Sibanicú, era punto de encuentro obligatorio. Hijos y nietos sabían que había que compartir.

Aprendió a leer y a escribir. Y sabía otras cosas que no se dan en la escuela. Curaba empachos, quitaba males. Salvó a

una prima de un mal de ojo. A mi madre, Antonia Lucía —a quien prefería llamar “Luci”—, la santiguaba siempre. Esa gracia no se la dejó a nadie.

Todo el mundo tenía fe en ella, insiste mami al evocarla como mujer recta, dispuesta, exigente con la palabra dada.

Junto a esa rectitud convivía el misterio. En su casa, y luego en la de mi abuela, aparecían los gestos que no se discuten: el vaso de agua para proteger, el ramo de flores blancas ofrecido a la Virgen de la Caridad y a ella. A su retrato.

El jardín era otra extensión de su cuidado: croto abundante, rosas, maticas jaspeadas. Todo lo vivo encontraba lugar alrededor de abuela Lu.

Yo la recuerdo en fragmentos.

Mi madre dice que abuela Lu nos protege, que anda cerca como una guía espiritual.

No sé cómo se nombran esas presencias, pero algo se manifiesta cuando la recordamos. Sucede que en casa florecen las mariposas, sus favoritas.

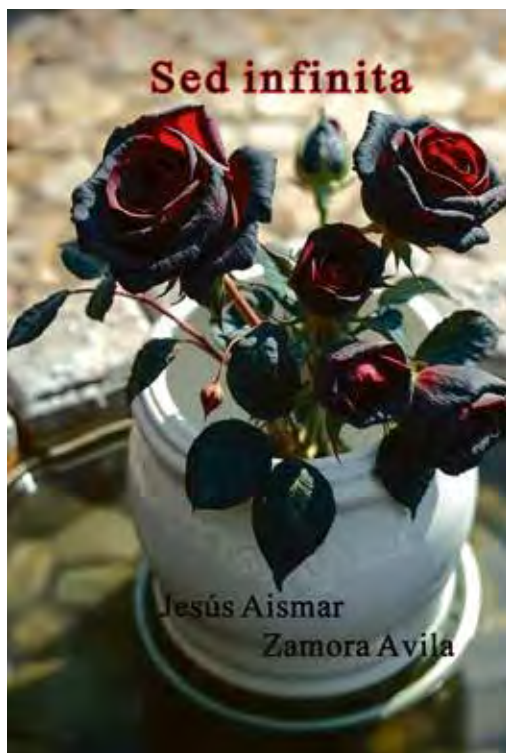
Bienvenido 2026

POR JESÚS AISMAR ZAMORA (ESCRITOR)*

El 2026 es para mí un año especial, entre otras cosas porque veré publicar a la segunda edición de Sed infinita, el libro que inició el sueño de mi carrera literaria; porque cumpla 45 años, si Dios quiere, y porque hace 30 años me gradué de la escuela Solidaridad con Panamá, institución que cambió no solo mi vida sino la de muchas personas con discapacidad que hoy tienen un proyecto de vida coherente y posible.

*Este ha sido un año duro
De carencias y apagones
pero muchos corazones
Siguen mirando al futuro.
Hay quien dirá “ha sido oscuro,
amargo, para olvidar”
Pero quién puede negar
Que en el fondo de una cueva
Un sueño firme renueva
Hasta la furia del mar
Feliz 2026*

*Tomado de su Facebook



Fidel, Camagüey y el socialismo en Cuba

POR DR. C. NOEL MANZANARES BLANCO*

Generalmente, se perciben dos etapas en nuestra Revolución a partir de 1959: una, la democrático-popular, agraria y antimperialista que llega aproximadamente hasta poco más del primer semestre de 1960 una vez cumplido en lo fundamental la historia me absolverá; otra, la socialista que comienza acto seguido y que tiene un punto focal con las grandes nacionalizaciones del capital interno efectuadas en octubre de ese año: por ejemplo, 383 grandes empresas económicas.

Sin embargo, si a la luz de Vladímir I. Lenin en El Estado y la Revolución se tiene en cuenta que el “derrocamiento de la burguesía solo puede realizarse mediante la transformación del proletariado en clase dominante, capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía y de organizar para el nuevo régimen económico a todas las masas trabajadoras y explotadas”, entonces cambia esa percepción generalizada.

En el discurso del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana el cuarto día del gran enero de 1959, en la entonces Plaza de la Caridad, hoy Plaza de la Libertad, una vez en Camagüey la Caravana que prácticamente recorrió la nación entre el 2 y el 8 de ese mes, nuestro Máximo Líder expuso, entre otras ideas trascendentales:

“(…) La libertad no es todo. La libertad es la primera parte, la libertad para empezar a tener el derecho de luchar. (...) Patria es el lugar donde no se explota al ciudadano, porque si explotan al ciudadano, si le quitan lo que le pertenece, si le roban lo que tiene, no es patria”.

A tono con lo anterior, ¿qué estaba insinuando Fidel con aquellos planteamientos, si no que nuestro porvenir debía estar divorciado del sistema capitalista, o sea, con un pueblo capaz de defenderse, en libertad para emanciparse y ajeno a la explotación de unos pocos contra las mayorías?

En esa propia línea podemos situar una sentencia de nuestro Comandante en Jefe acerca del Programa del Moncada, el 26 de julio de 1973: “Su lectura cuidadosa evidencia que nos apartábamos ya por completo de la concepción capitalista del desarrollo económico y social”; una idea complementada por el compañero Raúl Castro, el 1ro. de enero de 2019, al aludir a que llevábamos “seis décadas de ininterrumpido bregar en defensa del socialismo”.

Plantear el asunto de otro modo —proclamar el Socialismo, como se hizo víspera del ataque yanqui mercenario por Girón entre el 17 y el 19 de abril de 1961— hubiera sido un suicidio político en medio de una feroz campaña anticomunista.

Transcurrido un trimestre de la Revolución en el poder, Fidel regresa a nuestro terruño y expone en la clausura de la concentración campesina el 12 de abril de 1959:

“Camagüey fue la provincia que en los surveyes que se han realizado demostró estar en el primer lugar en el respaldo del Gobierno Revolucionario (con el 97,87 %) según Survey Nacional, en Bohemia del 22 de febrero de 1959). Camagüey es la provincia más entusiasta”. “(…) y aquí hoy en Camagüey tuvimos la satisfacción de haber empezado ya a invertir el dinero de la reforma agraria”.

Mas, la Asociación Provincial de Ganaderos —al amparo de Hubert Matos, jefe de la Plaza militar en el territorio—, maniobraba contra la Revolución. En ese contexto, el propio Fidel acotó el 23 de junio de 1959: “(…) en Camagüey hay una cantidad enorme de pequeños ganaderos, pero enorme, que han sido víctimas de los grandes latifundistas”.

Y ponderó, en la misma oportunidad: “Esa es una verdad, y se viene a demostrar en esta provincia, precisamente provincia ganadera: los enemigos de la Revolución, son una insignificante minoría”.

En rigor, la provincia de Camagüey era la que más apoyaba en el país la Reforma Agraria, con el 85,20 % —según Survey Nacional, en Bohemia del 21 de junio de 1959.

Pasadas unas tres décadas, al regresar Fidel a predios camagüeyanos por los festejos del Asalto al Moncada, en su discurso del 26 de julio de 1989, recuerda que un par años antes nos convocó a luchar por el acto central de la efeméride; a ser sede del V Congreso de nuestro Partido; y a tener presente que “el socialismo es la ciencia del ejemplo”.

No obstante, asimismo advirtió en esa ocasión: si la Unión Soviética cae en desgracia total, se desintegra, “¡aún en esas circunstancias Cuba y la Revolución cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!”. Y nuestro pueblo, cumplió: entonces, la defensa/enriquecimiento de nuestro Socialismo, en todo el archipiélago nacional, se convirtió en epicentro del internacionalismo proletario cubano.

Al calor del centenario del natalicio de Fidel este 2026, los camagüeyanos y los cubanos todos, enfrentamos el desafío de continuar resistiendo, luchando y no renunciar a la construcción de ese ideal socialista que él esbozó y defendió desde mucho antes de abril de 1961.

* Presidente de la Cátedra Honorífica de Estudio del Pensamiento y Obra de Fidel Castro Ruz del Instituto de Marxismo, Historia y Seguridad Nacional de la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz.



ÓRGANO DEL COMITÉ PROVINCIAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

Fundado el 12 de enero de 1959

Directora: Daicar Saladrigas González
Subdirectora: Yanexis Estrada Torres
Jefa de Información: Carmen L. Hernández Loredó
Jefa de Redacción: Zoila Pérez Navarro

Redacción: Cisneros No. 306
Teléfonos: 32-284630 y 32-284432
Correo electrónico: direccion@adelante.cu
Impreso: Empresa de Periódicos UEB Gráfica de Villa Clara

Búscanos como
Periódico Adelante en



adelante.cu



Siboney inicia la zafra azucarera 2025-2026 en Cuba

POR JORGE ENRIQUE JEREZ BELISARIO (GRANMA)

El central Siboney, del camagüeyano municipio de Sibanicú, se convirtió en el primero de Cuba en poner en marcha sus molinos, marcando así el inicio de la zafra azucarera 2025-2026 en el país.

Con el arranque de sus operaciones industriales, esta industria asume el compromiso de producir más de 4 000 toneladas de azúcar crudo en 61 días de molienda. Para ello, dispone de unas 63 000 toneladas de caña, que le suministrarán fundamentalmente las bases productivas vinculadas a la unidad.

Una vez concluida la etapa principal, procesarán otras 20 000 toneladas de caña para obtener 1 500 toneladas de meladura. Esta estrategia ha demostrado su eficacia en momentos anteriores, generando ingresos eco-

nómicos que benefician directamente a los trabajadores.

Actualmente, laboran de forma estable en el ingenio 385 azucareros, que tienen la meta de cumplir y, además, aportar energía al Sistema Electroenergético Nacional.

Al inicio de la contienda se sumará, en los próximos días, el central Carlos Manuel de Céspedes, con el objetivo de producir 10 000 toneladas de azúcar.

Con el humo saliendo una vez más de su chimenea, el central Siboney de Sibanicú no solo reinicia su producción, sino que da la señal de partida para la campaña azucarera de toda la nación. Junto al "Céspedes" aportarán desde Camagüey al esfuerzo por recuperar este renglón estratégico para la economía del país.



Toda nuestra inteligencia por la transformación digital

POR REDACCIÓN ADELANTE

FOTO: UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY

Esta provincia continúa a la vanguardia de la transformación digital como pilar esencial de la dirección y la gestión de la sociedad en pos de su desarrollo.

A diez años de creada la Unión de Informáticos de Cuba, la filial camagüeyana de esa organización muestra resultados loables y estabilidad en el funcionamiento de sus 21 delegaciones de base. En paralelo, la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz lidera varios proyectos vinculados con los avances y uso de la inteligencia artificial, dentro y fuera del país.

En diciembre, a propósito del aniversario de la UIC, el Día Mundial de la Informática y la Jornada Nacional para la promoción del uso de la Inteligencia Artificial (IA) en los niños y jóvenes tuvieron lugar diversas actividades que complementan las estrategias del país para impulsar el empleo de las tecnologías en las más diversas ramas de la economía, los servicios sociales, la educación y la facilitación de la vida cotidiana.

La importancia de estos esfuerzos, en medio de carencias materiales, se remarca en un contexto de envejecimiento y decrecimiento de la población, y de agresión económica que intenta aislarnos del mundo y nos obliga a robustecer la investigación, la ciencia y la búsqueda de alternativas soberanas.

En el espacio Puertas Abiertas de la Filial Camagüey-Ciego de Ávila de la Academia de Ciencias de Cuba, el MSc. Reynaldo Alonso Reyes, presidente de la UIC en el territorio, resaltó que entre los principales objetivos de la organización está lograr mejoras de las competencias de sus integrantes para que actúen desde la transformación digital en el ámbito del desarrollo local, según reseñó una publicación de la UC en redes sociales.

"Hemos desarrollado un Ecosistema de Innovación Ciudadana (Laboratorio de Innovación Digital co-Lab), con dos nodos especializados: Ciudades inteligentes e Inteligencia Artificial en la gobernanza, ambos espacios creados para impulsar estas temáticas entre los miembros de la UIC y todos los ciudadanos", agregó.



Durante la presentación en la Universidad de Ciencias Médicas, mostraron dos productos vinculados con el turismo: el Asistente Turístico Virtual (IA contextual Turismo-Patrimonio) un proyecto para muchos, que de manera dinámica muestra información del Patrimonio de Camagüey a partir de preguntas y cuya meta es incrementar esa base documental para brindar respuestas más complejas; y el Mapa Turístico Interactivo que a través de un catálogo de información de cada lugar, un mapa digital para explorar las rutas y la realidad aumentada, permite a los usuarios mezclar el entorno físico con el digital y acercarlos a sitios patrimoniales, historias de vida y conjuntos arquitectónicos de la ciudad.

En el Bosque Tecnológico tuvo lugar la presentación del libro ¡Descubriendo la Inteligencia Artificial! Preguntas y respuestas para niños curiosos", de las autoras Miriela Milagros Escobedo Nicot y la Dr. C. Yailé Caballero Mota, miembro de la Academia Mundial de Ciencias y experta en Inteligencia Artificial.

Dicho texto, resultado del Proyecto Inteligencias Conectadas y editado por Ediciones Universidad de Camagüey y Ediciones UO (Universidad de Oriente), busca sembrar una comprensión crítica y creativa de la tecnología, al tiempo que introduce conceptos fundamentales de la IA, a través de preguntas cotidianas y ejemplos cercanos a la experiencia infantil, señala la publicación de la UC.

La actividad interactiva, con el auspicio también de la UIC y la dirección de los Joven Club de Computación, contó con la participación de pioneros de las escuelas Manuel Fajardo Rivero y José Martí Pérez.

Continuarán inversiones con nuevos parques fotovoltaicos

POR JORGE LUIS MOREIRA MASSAGUÉ (ACN)

La Empresa Eléctrica en la provincia continuará durante este año el proceso inversionista desarrollado durante el 2025 dirigido a los emplazamientos solares, como parte de las acciones del país para un mayor aprovechamiento de ese tipo de energía renovable.

El sector en el territorio agiliza las faenas en el enclave La Cívica, al norte de la ciudad cabecera, el cual prevén sincronizar en enero, e incorporar otros 21,8 MW al SEN, según el comportamiento de la radiación en el horario pico del mediodía, que ocurre entre las 11:00 de la mañana y las 2:00 de la tarde.

Al explicarlo Rolando González Rodríguez, director de inversiones de la citada entidad, dijo que concentran las tareas en la instalación del cableado de mediana y baja tensión, que permite la conexión de los paneles con los inversores. Se avanzó en el montaje e instalación de las mesas que sostienen los paneles y la ejecución de las zanjas para el tiro de los distintos conductores, tras efectos de las lluvias en esa área muy húmeda.

En las faenas participan, fundamentalmente, brigadas de las Empresas de Construcción y Montaje 1 y 2, de Camagüey, la de Cayo Cruz, y otro grupo de entidades especializadas, entre ellas COPEXTEL, la Empresa de Tecnología de la Información y Automática (ATI), la de Automatización Integral (CEDAI), y la Geominera.

La construcción del tercer parque solar de 21,8 MW, progresa en Ortigal, en el municipio de Florida, donde se colocan los pilotes de las mesas y laboran en la cimentación de las bases de los contenedores. Personal de varias empresas y de otras dependencias han apoyado en el movimiento de tierra, la fundición de las bases de cuatro plataformas donde irán las estructuras de los contenedores, e iniciaron la cerca perimetral.

Estos dos nuevos parques fotovoltaicos de 21,8 megavatios (MW), se sumarán a otro, de igual capacidad, inaugurado en mayo pasado en Luaces, en el municipio de Vertientes,

La Empresa Eléctrica de Camagüey contempla dentro de sus planes un emplazamiento de 5 MW, en el municipio de Guáimaro, con 1 MW de acumulación de energía. De igual manera, forma parte de las aspiraciones la conclusión del parque fotovoltaico de la zona de Lesca, de 2,2 MW, perteneciente a otro programa de 100 MW, de tecnología china.

Las inversiones del sector en el año 2025 abarcaron el polo turístico de Cayo Cruz, en desarrollo al norte del municipio de Esmeralda, y en polos productivos de la provincia que requieren de riego, así como infraestructuras para la obtención de alimentos.

Un Héroe que admira a otro héroe: Fidel es único en la historia

POR ENRIQUE ATIÉNZAR RIVERO

FOTOS: LEANDRO PÉREZ PÉREZ Y ARCHIVO

Nacido y criado en La Mascota, un reparto de la ciudad de Camagüey, de modestas y precarias casas de madera, habitadas por personas pobres, Orlando Cardoso Villavicencio fue un niño juguetón, querido en el barrio y formado en un ambiente de respeto y solidaridad que jamás abandonaría, junto a su madre, padrastro y dos hermanas.

“Éramos muy humildes. Vivimos en una casita de tabla, pero con una dignidad tremenda y un sentido de pertenencia familiar entre los vecinos de la cuadra, eso queda todavía.

“Pienso con mucho cariño en esos años de infancia, a pesar de que éramos tan pobres, éramos ricos en todo lo demás. Cuando fui a cumplir mi misión en Angola, tuve la preocupación de qué iba a pasar con mi familia. Recién graduado, estaba pasando un poco de dinero de mi salario a la familia.

“Después, al regresar, hasta me quejé, mi familia era otra cosa. La vieja mía antes de yo salir, lavaba a mano para la gente de la calle. Cuando regresé a veces hasta pagaba para que le lavaran la ropa. Me dije: la malcriaron completamente. Me di cuenta de que el Estado cubano, las Fuerzas Armadas, y detrás de todo eso, Fidel, tuvo mucho que ver en que mi familia no fuera un impedimento, que yo no tuviera que preocuparme por ella”.

La proximidad del centenario del natalicio de Fidel, el próximo 13 de agosto, es tema obligado al dialogar con el Héroe de la República de Cuba, sobre todo las cualidades humanas que distinguían a esa figura que revolucionó a esta isla, allende sus mares y en disímiles confines del mundo.

La amena conversación con el Primer Coronel de las FAR, quien vestía con orgullo el uniforme militar, transcurrió como una secuencia de diferentes pasajes, desde que egresó de Los Camilitos (Escuela Militar Camilo Cienfuegos), la oportunidad de cumplir su primera misión en Angola y luego en Etiopía, hasta caer herido, capturado por fuerzas de Somalia y confinado a las más difíciles condiciones de aislamiento para un ser humano, sin ver el sol y permanecer así por más de diez años.

En ese encierro vivió una etapa romántica, pensaba qué haría Fidel por su liberación y tomó como punto de partida aquel momento de la travesía de los expedicionarios del yate Granma hacia Las Coloradas cuando al caer uno de los compañeros al mar, dijo que no proseguirían la marcha hasta no tenerlo a salvo.

“A fin de cuentas fue el que me enseñó a ser internacionalista. Era el tipo de persona que hacía lo que tenía que hacer, sin esperar la gracia de nadie. Yo nací prácticamente con la Revolución. Así que de una forma muy romántica quería pensar que Fidel había mandado a parar el yate Granma para sacarme



de tanta ignominia y tanto sufrimiento. Lo quería tanto, lo adoraba, era mi guía desde que era un niño”.

El 19 de abril de 1989, Fidel en los predios del Memorial Granma, en la capital, encendió la llama eterna a los héroes de la Patria.

Cardoso relata que su corazón empezó a latir con fuerza al ver a otro personaje que admiraba. Era Gabriel García Márquez.

“Había leído sus libros, me encantaba su literatura, la que influyó en mi estilo de escribir. Soñaba conocerlo un día.

“El General de Ejército estaba parado con nosotros conversando y lo llamó. Me preparé para darle un abrazo descomunal. Gabo, te presento a un futuro intelectual. Con cierta indiferencia me dio la mano, me dijo: mucho gusto y se fue.

“El otro compañero que hablaba conmigo me dijo: Mira para allá atrás, están hablando de ti. Cuando observo el grupo estaba el Comandante, y hacia ese lugar había ido García Márquez, veo que me mira y me señala. Me quedé preocupado, hasta que García Márquez me mira, camina hacia donde estoy y me abraza por el cuello.

“¡No me digas que tú eres el muchacho que estuvo preso 11 años allá en Somalia. Tú no te imaginas lo que sufrió Fidel por ti. Y no te imaginas la cantidad de cosas que hizo Fidel por tu libertad, yo era portador de sus mensajes. Allí fue donde me enteré. Era increíble lo que hacía, se metía por el ojo de una aguja, hasta con los peores enemigos.

“Me di cuenta de que sí, que había parado el yate Granma de forma simbólica para sacarme de tanto sufrimiento. Pocos años después volvió a pararlo con un vozarrón al mundo entero cuando dijo Volverán. Y los cinco volvieron.

“Vi muchas veces al Comandante, sobre todo en actividades y tuve el privilegio, el placer de compartir en escenas increíbles, incluido un 4 de abril, sentido todo el mundo en el piso comiendo de una cajita con las manos; o sea, no solo pude verlo en las solemnidades.

“Yo al llegar a Cuba tenía un problema. Sufrí mucho en la prisión, al escuchar las torturas de las celdas cercanas. Poco a poco fui creando un sistema de defensa para evitar tanto sufrimiento, la taquicardia, la falta de aire, estar al borde de la locura.

“Esa defensa estaba basada estrictamente en la indiferencia. A mí ya nada me importaba, ni el momento en que mataban a un hombre. Sabía lo que estaba pasando, pero ya no me provocaba el daño que me hacía anteriormente. Sentía que al regresar a Cuba esa barrera se iba a destruir, y sería el rey de las amistades, pero no fue así. Al llegar, ese muro se consolidó con mucha más fuerza”.

Rechazó todo: a la madre, a la familia, a los amigos, a todo el mundo. Lo recibió en el aeropuerto el General de Ejército. Fidel estaba en Pinar del Río, por un ciclón que había pasado por ahí.

“Después que acabamos el recibimiento, me llevaron para el hospital. Estuve casi un año ingresado para la recuperación psicológica. Pensé que yo nunca me iba a recuperar. No disfrutaba los mejores tiempos.

“Cuatro años después, en Santiago de Cuba me entregaban la máxima distinción, el Escudo de la Ciudad, en el balcón del ayuntamiento municipal, desde donde Fidel proclamó a Santiago, Ciudad Héroe. Sentí nostalgia, pues cuatro años atrás me habían condecorado como Héroe de la República de Cuba y no sentí las mismas emociones de ese día. Las piernas me temblaban, estaba emocionado. Sin embargo, en aquel momento yo no sentí absolutamente nada. Es triste decirlo y, por supuesto, yo lo veía con tristeza, ese privilegio de recibir de manos de Fidel el título de Héroe, y no vivirlo de verdad.

“La gente me pregunta ¿qué sentiste al llegar a Cuba? ¿qué sentiste cuando te enteraste de tu libertad?, ¿qué sentiste al ver a tu mamá? No, sentí nada. Porque todo el mundo espera una reacción súper alegre. Para mí era miedo.

Mi reincorporación a la sociedad tuvo que ser un poquito lenta, gracias a la psicóloga”.

—Si le tocara definir a Fidel, la personalidad de Fidel, el alcance de Fidel, la vigencia de su pensamiento actual y proyectado hacia el futuro, ¿cómo lo definiría?

—Fidel no tiene rival en la historia. Muchos son poderosos porque tienen mucho dinero. Él era poderoso en ideas genuinas y un sentimiento de generosidad increíble.

“He leído mucha literatura sobre líderes, a algunos los respeto. Yo no creo que en el mundo entero haya existido, ni va a existir, una persona tan generosa, tan servicial, que pensaba tanto en su pueblo, que pensaba tanto en el universo, en todos los países.

“Yo fui parte de ese movimiento tremendo que estremeció a Cuba con uno de sus primeros logros políticos, que fue el internacionalismo proletario.

“No era un momento, como dice la gente, de que nos obligaban, no. La juventud de aquellos tiempos tenía una gran virtud. Nacimos prácticamente con la Revolución. Recuerdo que cuando era niño, era una mortandad tremenda, pero lo veía como un problema de mis padres, que se ocuparan ellos; yo corría y jugaba pelota.

“Fidel no tenía que pararse en una tribuna a decir que la economía estaba avanzando. El crecimiento económico, las mejoras eran palpables. Mi hermana me llevaba al cine. Al principio era la guagua, el cine y virábamos para atrás. A medida que iban pasando los meses, había pan con croqueta, después pan con hamburguesa, después pizza donde quiera, después termos de malta, de cerveza... Y para mí, a aquella edad, el crecimiento de la economía era eso. No tal fábrica, sino la mejoría para la población.

“Por eso amamos tanto a Fidel, él arrastraba ideas, fe, esperanza. Teníamos nuestros amigos en el CAME. Después, cuando perdimos esas ayudas, él siguió siendo la misma persona, luchando por mantener el país”.

Cardoso nació el 31 de agosto de 1957. Rita, la madre, escogió los nombres de Orlando Ramón para inscribirlo. Primero estudió en el internado Alfredo Gómez, en 1962 continuó la primaria en la escuela Narciso Monreal, mientras a inicios de quinto grado se trasladó a la Ciudad Escolar Ignacio Agramonte, donde terminó el sexto grado, a pesar de un accidente automovilístico que le causó lesiones al punto de casi perder uno de sus pies, salvado gracias a la constancia de los médicos.

Optó por la carrera de maestro, debido a no existir posibilidades para ingresar en la Escuela Militar Camilo Cienfuegos, el cual era su mayor anhelo. En abril de 1970 supo de la habilitación de nuevas capacidades para los Camilitos, acudió a la dirección del plantel, pero el otorgamiento de la plaza pedagógica se lo impidió momentáneamente. Entristecido llegó a la casa y habló con la mamá.

Del Álvaro Morell a la vida: la enseñanza que deja marcas

POR ROSMELY GONZÁLEZ ÁLVAREZ (ESTUDIANTE DE PERIODISMO). Fotos:



A la mañana siguiente, mientras ella defendía el derecho del hijo de ser militar, la firma de una hermana menor de edad en la planilla que había llenado para ser maestro, le restaba valor legal al documento, y hacia de aquel el día más importante y feliz de su vida.

Ya en la institución deseada, mantuvo siempre una actitud positiva, fue en muchas ocasiones acreedor del sello de cumplidor y vanguardia por los resultados académicos y la disciplina ante las órdenes de los superiores.

En septiembre de 1973 empieza su formación como cadete en la Escuela de Artillería de las FAR Comandante Camilo Cienfuegos, centro en el que fue miembro de los bloques de ceremonias que recibían a los visitantes, incluidos extranjeros, tirador durante las salvas de artillería, y participó en labores agrícolas en el fomento de la caña de azúcar.

El año 1975 marcó otro momento trascendental: el curso que integraba resultó designado para cumplir misión internacionalista en la República Popular de Angola, fase en la que contribuyó a instruir a los combatientes angolanos.

Poco tiempo después de regresar a la Patria, con el deber cumplido y designado para una unidad de artillería reactiva, Cardoso y sus compañeros marcharon hacia Etiopía.

El 22 de enero de 1978, con 20 años y el grado de teniente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fue emboscado, con sus hombres, en las cercanías de Harar, Etiopía. Quedó herido, como único sobreviviente. Sufrió una larga, cruel e inhumana encarcelación de casi once años en una prisión somalí.

Fue liberado el 23 de agosto de 1988, tras diez años, siete meses y un día de prisión. Orlando Cardoso Villavicencio transformó su celda en un espacio de autodescubrimiento. Enfrentó la soledad con valentía, desafió las adversidades y convirtió el encierro en una oportunidad para fortalecer su espíritu. Su legado, la determinación para superar las dificultades, sirve de inspiración y su historia constituye un ejemplo de resistencia y esperanza ante los retos del presente.

En el libro *Un encuentro con Fidel*, fruto de la entrevista que realizó el periodista italiano Gianni Miná al Líder Histórico de la Revolución, el 28 de junio de 1987 durante quince horas, se habló públicamente del despiadado encierro. En el capítulo dos, dedicado a los derechos humanos, específicamente en la página 52, el Comandante en Jefe argumentó:

“(...) lleva nueve años en Somalia, durante la invasión de Somalia a Etiopía. Ese hombre preso allí de la manera más injusta. La guerra se acabó hace muchos años, no cometió ningún delito en aquel país. (...) Sabemos de él por la Cruz Roja y nadie habla de ese preso que no cometió ningún delito”.

Situado en Camagüey, el preuniversitario Álvaro Morell Álvarez se alza como un espacio donde los jóvenes descubren conocimientos, y también valores para la vida. Entre sus aulas y corredores, donde los relojes parecen marcar no solo el tiempo sino también la historia de generaciones, hay profesores cuya presencia trasciende la enseñanza formal. Uno de ellos es Rodolfo Leonardo Abram León, cuya vida y profesión se entrelazan con el devenir del centro y con cada estudiante que ha pasado por sus clases.

Rodolfo nació el 2 de noviembre de 1957, en una casa sencilla, en el corazón de Camagüey, hijo de Rosalba León y Osvaldo Abram, maestros de vocación. Desde niño, la curiosidad lo llevó a observar el cielo, las aves, los cambios del clima, los bosques y el mar. Su infancia estuvo marcada por la energía, los juegos con sus hermanos y la pregunta constante: “¿dónde están nuestros padres?”. La respuesta siempre era la misma: “haciendo revolución”. Así aprendió que el ejemplo y el compromiso son lecciones que no se leen en libros, sino que se viven.

Su formación escolar transcurrió en los “Camilitos” y luego en el preuniversitario de cadetes en La Habana. Allí, el rigor académico y el contexto histórico de su juventud lo moldearon: debates ideológicos, exigencia disciplinaria y profesores que mostraban con el

ejemplo cómo enfrentar la vida. Su destino como educador comenzó a tomar forma cuando fue invitado a trabajar como metodólogo de Geografía e Historia, lo que le permitió combinar su pasión por la naturaleza con la vocación de enseñar.

A lo largo de su carrera, Rodolfo transitó distintos escenarios de la educación: escuelas para adultos, prisiones, misiones internas y nacionales, y hasta la experiencia internacionalista en Venezuela, en el extenso estado Bolívar, donde aprendió que ser cubano va más allá de la nacionalidad: es una forma de sentir y de relacionarse con los demás. Cada paso lo fortaleció, reafirmando que la enseñanza no es solo transmitir conocimientos, sino acompañar, inspirar y formar personas integrales.

En su trayectoria, Rodolfo recuerda con especial cariño los momentos cotidianos que, a primera vista, parecen simples: saludar a un exalumno en la calle, escuchar su respeto y gratitud, percibir que aquello que enseñó trascendió el aula. Cuando se le pregunta qué huellas cree que ha dejado en sus estudiantes con el paso de los años, responde con la sencillez y certeza de quien ha vivido plenamente su vocación: “Usted”.

Ese “usted” es la síntesis de décadas de entrega, de noches de preparación, de exámenes corregidos, de conversaciones en pa-



sillos y de consejos que van más allá del temario. Es la manifestación de un compromiso silencioso y constante que se siente en cada mirada de sus alumnos, en cada gesto de reconocimiento y cariño.

Al pedirle definirse en una palabra, Rodolfo elige otra vez la sencillez y el significado profundo de toda su vida: “Abuelo, con exigencias y ejemplaridad”.

Hoy, en el “Álvaro Morell”, Rodolfo sigue siendo un punto de referencia, un profesor que no se limita a enseñar Geografía o Historia, sino que educa en valores, en disciplina y en amor por la vida. Su presencia recuerda que la educación es un camino de ida y vuelta: mientras enseña, aprende; mientras guía, crece; mientras exige, inspira.

Y aunque su cuerpo ha alcanzado la jubilación, su espíritu permanece entre los pasillos del preuniversitario, recordando a cada estudiante que aprender no es solo acumular conocimientos, sino descubrir quiénes somos, qué podemos ser y cómo podemos contribuir a un mundo mejor.

Su vida es, en definitiva, un testimonio de que enseñar es mucho más que dar clases: es sembrar, cuidar y ver florecer. Cada alumno que ha pasado por su aula lleva consigo un pedazo de su historia, y cada saludo en la calle, cada recuerdo compartido, es un reflejo de la pasión, la constancia y el amor con los que Rodolfo ha dedicado su existencia a la educación y a la formación de generaciones enteras.



Regla Mola o la danza que no se jubila

• A los 50 años de trayectoria, Regla Mola no habla de retiro, sino de continuidad. Su testimonio es el de una vida dedicada al movimiento, al aficionado, a la comunidad y a la transmisión del saber. Más que memoria, su palabra es presente activo.

Conversamos en el Parque Agramonte. Un espacio público, abierto, en movimiento, como si el lugar hubiese sido elegido por ella. Regla Luisa Mola Fernández estaba de vacaciones de fin de año, pero sin reparos aceptó la entrevista. Llegó puntual, elegante, con esa serenidad activa que tienen quienes no conciben el descanso como inmovilidad. Hablar con ella fue una lección de permanencia.

La Fiesta Provincial de la Danza le había sido dedicada recientemente. El reconocimiento, sin embargo, no la colocó en un lugar de llegada, sino de tránsito. “Mi mayor orgullo no soy yo —dice—, sino mis aficionados, los instructores de arte, los artistas, los alumnos, mi familia”. Así comienza a dibujarse una ética: la del trabajo compartido, la del arte como construcción colectiva.

Cumple 50 años de trayectoria. Lo dice sin solemnidad, con una mezcla de alegría y melancolía. Medio siglo no como peso, sino como experiencia acumulada. “Uno se siente triste y feliz a la vez”, confiesa. Triste por el tiempo, feliz por lo entregado. La palabra “nación” aparece en su discurso no como consigna, sino como espacio concreto donde ha dejado huellas: comunidades, escuelas, comparsas, movimientos danzarios.

—En el sistema de Casas de Cultura se trabaja con un legado familiar y comunitario. ¿Cuál fue el suyo?

—Mi familia es creyente, aunque mi generación vivió una etapa en la que no se permitían las creencias en las escuelas. Soy descendiente de la Escuela de Instructores de Arte que radicaba en la Escuela Nacional de Arte, donde artistas e instructores éramos formados con los mismos maestros. Viví muchos años en La Habana, con mi hermana Norma Fernández. Más tarde pertenecí once años a una iglesia pentecostal porque mi esposo era cristiano. Cada cual encuentra su camino.

Habla del aficionado con una convicción poco frecuente. No lo coloca en segundo plano frente al profesional. Al contrario: reconoce en él la constancia, la disciplina silenciosa, el sostén real de la cultura en los barrios. Su propia historia comenzó así, cuando tenía nueve años y la maestra Dalia Aguilar la sacó de su casa para integrar un grupo de danza comunitario. “Yo era muy penosa”, recuerda. Quería ser militar. La danza llegó como una puerta inesperada.

—¿Qué ha aprendido del trabajo con la comunidad?

—Todo. Yo empecé sin experiencia. Agradezco profundamente a la maestra Dalia Aguilar, que fue quien me sacó de mi casa cuando tenía apenas nueve años para integrar un grupo de danza comunitario. Ella me abrió el camino. Yo era muy penosa y quería ser militar, pero aprendí con ella, en los campamentos culturales, en la escuela, en todo ese proceso de formación.

Menciona con especial cariño al Dúo Esperanza. Al hablar de ellos, su voz se ilumina. Proyecta montarles una cueca chilena, simple, elegante, respe-



FOTOS: CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA

tuosa. No piensa en límites, piensa en posibilidades.

—También ha trabajado con bailes latinoamericanos y con el Dúo Esperanza.

—Sí. El Dúo Esperanza es único en el país: una pareja con Síndrome de Down con categoría nacional. Son excelentes, conscientes de lo que hacen, con un gran apoyo familiar. Quiero montarles una cueca chilena. Sería muy hermoso que la bailaran en Chile, en su país de origen.

Camagüey aparece en sus recuerdos como mapa íntimo: La ciudad no es fondo, es tejido. También La Habana. De esa etapa habla con orgullo: rigor, disciplina, formación integral. Nombres propios emergen como constelación.

—Hábleme de esa experiencia en La Habana.

—Trabajé en la escuela Clara Zetkin, y en varios lugares en Isla de la Juventud. Hice mi práctica preprofesional en la Embajada de la India. Tenía apenas 16

años y aprendí de grandes maestros: Nieves Fresneda, Roberto Chorens, grandes maestros que marcaron una manera de entender el arte, y muchos otros, todos profesionales del teatro y la danza en Cuba.

—Al regresar a Camagüey, ¿cómo fue el acercamiento a los portadores?

—Fue una experiencia dura y hermosa. Me ubicaron en Caidije, en Sierra de Cubitas, cuando no permitían que nadie entrara en su mundo. Yo era muy joven, llegué con mi maleta de madera y mi minifalda. No logré intervenir allí, pero después, en Camagüey, trabajé con grandes figuras: Rigoberto Álvarez, Manolo Sánchez del Rosario, Teodoro Sánchez, Arredondo...

Cuando aún no existían las Casas de Cultura. Trabajé con grupos en escuelas, unidades militares, con el grupo Tinima, y obtuvimos premios en festivales nacionales.

Su recorrido la llevó incluso fuera del país. En Venezuela, trabajando con comunidades indígenas, aprendió que la danza también nombra el nacimiento, la muerte, el paso de una etapa a otra. Allí la vida le golpeó con fuerza: murió su esposo, Dalio Arce Vital. No lo dice con dramatismo. Lo dice con verdad. “Eso llega duro al corazón”, admite, pero enseguida aparece una frase que resume su filosofía: “No son los problemas, es la solución”.

—Usted ha fundado proyectos importantes.

—Fui fundadora del proyecto Pista Abierta devenido proyecto Golpe a Golpe, y de la comparsa Las Estrellas, que en 2026 cumple 50 años. Ojalá se le rinda homenaje. Las Estrellas tiene un sello único: su braceo, que no lo tiene ninguna otra comparsa. Eso debe respetarse.

Regla se jubiló hace dos años, pero no se fue. El retiro le dolió físicamente. Fue reincorporada. “No me encontraba en la casa”, confiesa. Hoy es metodóloga, presidenta provincial del movimiento de bailadores de casino, asesora de proyectos, profesora de Educación Artística en el preuniversitario.

—Ha vivido varias generaciones. Hoy, como metodóloga, ¿cómo se mantiene ese movimiento?

—Manteniendo el vínculo con los aficionados. Siempre he sido jovial, me gusta estar cerca de los jóvenes. Aunque ya me jubilé, fui reincorporada porque no me encontraba sin trabajar. Mientras



Dios me dé fuerzas, defenderé el movimiento de aficionados.

—¿Qué bailes considera hoy en “peligro de extinción”?

—Los bailes populares cubanos. Agradezco que se hayan retomado en la asignatura de Educación Artística. Yo misma, en el preuniversitario Inés Luaces, hago énfasis en ellos, aunque tenga que salirme un poco del programa.

—¿Cómo responden los jóvenes?

—Primero los conquisto. Hablo con ellos, les pregunto qué les gusta, les pido que bailen. Cuando llego a la escuela dicen: “¡Llegó la profe de Artística!”. Bailo con ellos en cualquier lugar. Eso es lo que me reconforta.

—Con esa energía parece estar como el primer día. ¿Cuál es el secreto?

—Uno de mis cuatro hijos siempre me dice: “No son los problemas, mami, es la solución”. Yo busco soluciones. Los problemas los tiro a la espalda.

En el parque, mientras la ciudad sigue su curso, Regla Mola habla de futuro. No desde la nostalgia, sino desde la acción. Su danza no se jubila. Su energía no es retórica. Es práctica cotidiana. Habla de planes para el 2026 con el entusiasmo de quien empieza: defender la tradición sin fosilizarla.

—¿Qué proyecta para el 2026?

—Soy presidenta provincial del movimiento casinero en Camagüey. Quiero hacerlo crecer, junto con el movimiento danzonero y el rescate de los bailes populares cubanos: el danzón, el chachachá, el mambo, el mozambique, la rumba, la conga, la comparsa.

Quizá por eso esta conversación pide ser publicada al inicio del año. Porque recuerda que el arte no empieza de cero cada enero: se sostiene en quienes, como ella, siguen bailando con el tiempo, no contra él.



Del Camagüey, lo mejor



JULIO CÉSAR LA CRUZ Y LA BANDERA EN LO ALTO

La Sombra abrió el calendario implantando un récord que parece imposible de igualar por otro boxeador activo en Cuba. Por decimoquinta ocasión el hijo pródigo del Camagüey conquistó la corona nacional en el Torneo Playa Girón, hito que lo convirtió en el máximo ganador de la historia. Sus reinados a nivel de país trascendieron divisiones de peso y generaciones de peleadores. En la arena internacional La Cruz sumó otra medalla en certámenes mundiales, esta vez organizado por la World Boxing, al alcanzar la medalla de bronce en la categoría súper pesada. Mejor fue su temporada profesional, conquistando la faja continental de la Asociación Mundial de Boxeo y convirtiéndose así en retador mundial. Con ese palmarés y como premio a toda una carrera de triunfos y entrega, Julio César fue electo como el Mejor Atleta Masculino de Cuba en 2025.

MEJOR ATLETA BAJO CONTRATO EN EL EXTRANJERO:



José Ramón Rodríguez (Béisbol): El derecho de Santa Cruz del Sur tuvo dos temporadas sobresalientes en la Liga Profesional de Béisbol de Venezuela, siendo uno de los principales abridores de los Caribes de Anzoátegui y encabezando departamentos de efectividad en el torneo. Las fuerzas le alcanzaron para coronarse con Ciego de Ávila en la Liga Élite y apoyar a los Toros de la Llanura en el inicio de la Serie Nacional.

NOVATO DEL AÑO:

Reinaldo Almanza (Béisbol): El fornido toletero irrumpió en el panorama beisbolero de la provincia con una excelente actuación en el Campeonato Provincial, lo que animó al manager Vicyoandri Odelín a llamarlo a la preselección de los Toros de la Llanura. Un poco pasado de edad hizo su debut con Camagüey en la Serie Nacional liderando el departamento de jonrones y siendo una buja ofensiva del conjunto.

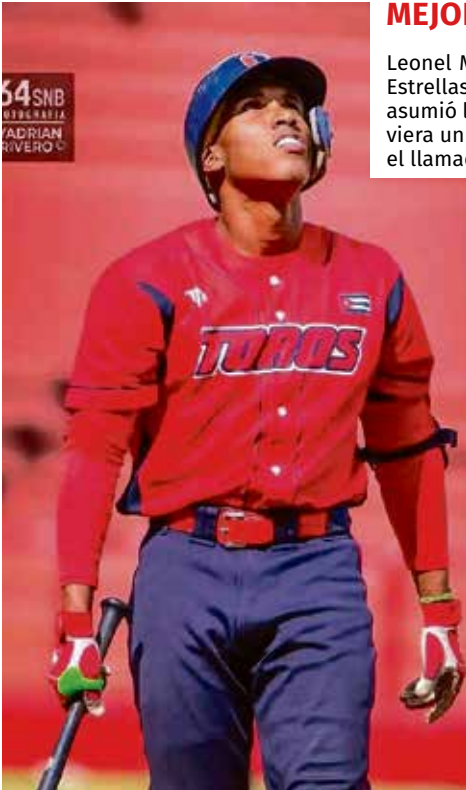


SILINDA MORALES, EL LANZAMIENTO DE UNA ESTRELLA

Desde categorías inferiores la fornida esmeraldense parecía destinada al estrellato, pero en sus primeros años en la alta competición no logró despegar. A la sombra de las estelares de lanzadoras del disco de la última década en el país, Silinda tuvo el tiempo de crecer discretamente. Este año dominó sin contratiempos los eventos nacionales Jesús Molina y Copa Cuba y se dispuso a impactar fuera de fronteras. Sin embargo, pocos vaticinaron que la bella morena agramontina haría volar su disco más lejos que nunca justo en el Campeonato Mundial de Atletismo de Tokio, Japón, para colarse en el tercer escaño del podio de premias. Fue así como la Morales escribió su nombre en la historia global del deporte rey. Ninguna atleta de esta provincia brilló más en 2025.

MEJOR ATLETA MASCULINO DE DEPORTE COLECTIVO:

Leonel Moas Jr. (Béisbol): El jardinero central fue seleccionado en el equipo Todos Estrellas de la Liga Élite, evento en el que vistió el uniforme de Las Tunas. Este año asumió la capitania de los Toros de la Llanura y aunque no logró que la escuadra tuviera un resultado exitoso en la Serie Nacional, su desempeño individual le mereció el llamado al equipo Cuba.



MEJOR ATLETA FEMENINA DE DEPORTE COLECTIVO:

Evilania Martínez (Voleibol): La zurda tuvo un gran año en la Liga Rusa, al punto de ser la jugadora más valiosa de su equipo en el torneo. Este fue el año de su llamado al equipo nacional, con el que participó en el Campeonato Mundial.



LOS 10 MEJORES:

Jorge Roberto Elías (Ajedrez): El Maestro Internacional santacrucense sorprendió a todos a inicios de año cuando conquistó el Campeonato Nacional Absoluto de Ajedrez. El histórico resultado lo sembró en la selección nacional por primera vez.

Daily Cooper (Atletismo): La joven corredora de la capital provincial reinó en los 800 metros planos en cuanto evento nacional se organizó. Sus resultados ya la ubican en la élite internacional, por lo que participó en el Campeonato Mundial de Atletismo de Tokio.

Carlos Daniel Albornoz (Ajedrez): El Gran Maestro del reparto la Rubia completó otro año como el líder del ranking de la Federación Cubana de Ajedrez. A nivel nacional no tuvo el éxito acostumbrado, pero como primer tablero de Cuba vivió momentos estelares en el Memorial Capablanca y en la Olimpiada Mundial.

Ineymig Hernández (Ajedrez): La mejor trebejista agramontina de la actualidad dio un gran espectáculo en el Campeonato Nacional Femenino y en el Grupo Abierto del Memorial Capablanca fue la mejor mujer y completó una norma de Gran Maestra. Al cierre del año finalizó primera en el torneo clasificatorio para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026.

Laura Herín (Lucha): La pequeña del municipio Esmeralda se reafirmó como la primera figura de su peso en el equipo nacional de luchas y logró la medalla de plata en el clasificatorio centroamericano. Como si fuera poco, también conquistó el metal plateado en Campeonato Panamericano de la disciplina.

Kevin de Armas (Lucha): El consagrado gladiador del estilo clásico dominó a nivel de país y consiguió el oro en el certamen clasificatorio centroamericano. También fue segundo en el torneo ruso.

Leduar Suárez (Remo): El remero cubiteño continuó agrandando su ya fértil palmarés con medallas de oro y bronce en el evento panamericano Junior y tres oros en el evento clasificatorio centroamericano. A su corta edad es ya uno de los mejores deportistas de la historia de su municipio.

Nelson Williams (Boxeo): Otra vez el espigado púgil de la ciudad de los tinajones consiguió el cetro en el Torneo Nacional de Boxeo Playa Girón, reafirmando su condición de primera figura de los Domadores de Cuba. Representó al país en el Mundial de World Boxing y ganó la Copa China 2025.

Yusnier Sorsano (Boxeo): El pequeño peleador ganó la presea de plata en el Torneo Nacional de Boxeo Playa Girón y se estrenó como profesional ganando en un cartel organizado en Alemania. A finales de año volvió a triunfar en esas lides, pero esta vez conquistó el cinturón regional de la Asociación Mundial de Boxeo.

Maruan Roque (Boxeo): El fajador camagüeyano se sentó en el trono de los 75 kilogramos del Torneo Nacional de Boxeo Playa Girón, resultado que lo catapultó a la preselección nacional de la disciplina. Representó a Cuba en varios eventos internacionales, conquistando el oro de la Copa Química de Halle, Alemania.

2026: que sean más certezas que esperanza

POR ELIA ROSA YERA ZAYAS BAZÁN. FOTOS:

Se nos fue el 2025. Y no, en general no fue un año bueno. En eso coincidimos casi todos los cubanos. Apagones interminables, problemas con el agua, precios altísimos, salarios que no alcanzan, enfermedades que nos traen como zombies aún, falta de medicamentos.

Ha sido un año en el que hemos vivido de la esperanza. Así nos reconstruimos día a día. Inventando, remendando, pensando. Un año que, quizás, fue peor de lo que nos imaginamos o pedimos el último día de 2024. Un año que, quizás, no merecíamos.

Pero la gente de Cuba sigue siendo buena, sigue tirando palante con lo que tiene y lo mucho que le falta. Hoy, más que nunca, los cubanos necesitamos un país mejor, y con ello, certezas de que podemos tenerlo.

Es cierto, la esperanza nos mantiene vivos, pero no está de más un poco de certidumbre que nos coloque más cerca de vivir con la mayor dignidad posible. Y esas tenemos que construirlas entre todos, aportando cada quien en lo que puede y sabe. Con esa certeza nos respondieron estos camagüeyanos vía WhatsApp.



Para este nuevo año deseo mucha salud para mí y mi familia. Para mi Cuba, mi querida Patria, deseo que continúe el incremento de los salarios para poder enfrentar más o menos los altos precios de productos básicos o que estos bajen un poco. Además, que mejore la situación energética del país, tratar de resolver el problema con el abasto de agua y la situación de suministro de los medicamentos.

Digna Mustelir Rodríguez, 78 años, estudiante de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor.

Para este 2026 espero mucha salud, para mí y mi familia, y ayudar a mi mamá en todo. Quisiera que haya más formación vocacional para los estudiantes que no saben aún qué les gusta o qué carrera coger. También que existan, o al menos poder participar, en cursos que te den habilidades para emprender un negocio.

Aitana Rubira Pérez, 16 años, estudiante del IPVCE Máximo Gómez Báez

En 2026 mi propósito como estudiante de Periodismo es la consolidación de competencias profesionales. Quisiera perfeccionar mi capacidad de análisis crítico. Siendo comunicador de una institución, tengo como objetivo producir textos claros, precisos y sustentados en datos que fortalezcan su credibilidad. La aspiración es contribuir a un periodismo que exponga problemas con objetividad, que ofrezca soluciones fundamentadas y que funcione como instrumento de transformación social.

Quiero una Cuba más transparente si hablamos de comunicación, que se generen espacios de debate donde se analicen causas y problemas de situación actual, que haya una participación ciudadana real.

Meyler Ramírez Rodríguez, 20 años, estudiante de 2do. año de Periodismo

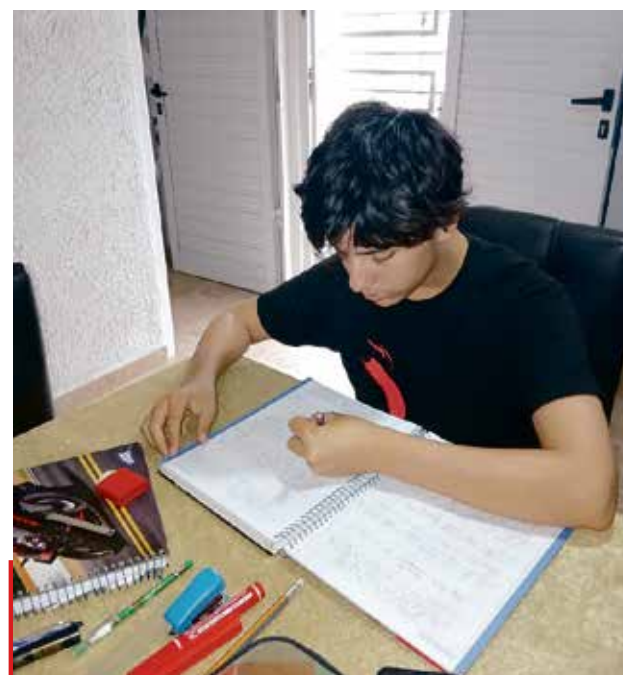


Aunque no soy adicta a los resúmenes ni a las celebraciones sin alma, solo se me ocurre llegar al 2026 agradeciendo: la dicha del abrazo apretado; la lealtad de quienes no se esconden; la palmada en el hombro y la sonrisa despampanante...; la verdad sin medias tintas; el “estoy para ti aunque no te diga nada”; el “te quiero” de los domingos grises.

Y, por supuesto, agradecer también a quienes se fueron con sus maletas a romper otros corazones con lealtades de mercadillo y a quienes tiraron la toalla.

¡Que vengan ya estos 365 días, que aún hay corazón y deseos!

Yadira Troche Nerey, escritora
Tomado de su Facebook



Quisiera una Cuba mejor este 2026 y para eso es fundamental que los cubanos nos unamos. Creo que es necesario la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones porque así existe un sentido de pertenencia y una responsabilidad compartida. La unidad es esencial para crear un futuro más próspero y satisfacer las necesidades de la población. Las personas que tienen que ver con la producción de alimentos deben ser más eficientes para poder tener una vida próspera y amena en las circunstancias que vivimos.

Que sea un 2026 de oportunidades nuevas para que todo mejore y sea más justo. Quiero que nos apoyemos más, que nos pongamos en el lugar del otro para encontrar soluciones juntos.

Christian Puente Curró, 16 años, estudiante del IPVCE Máximo Gómez Báez